



Templo de La Jalca Grande

En el mismo año de la fundación de Chachapoyas se levantó su primera iglesia, cuyo primer cura fue Hernando Gutiérrez Palacios. Más tarde fueron edificadas las iglesias de Santa Ana, San Lázaro y del señor de Burgos.

Se establecieron también tres conventos de religiosos: San Francisco, La Merced y el de los Bethlemitas. El trazado colonial de Chachapoyas se ha mantenido casi intacto hasta nuestros días.

[...] Jalca Grande, ubicado en la margen derecha del río Utcubamba, entre Tingo y Leimebamba es, sin lugar a dudas, uno de los pueblos más pintorescos y tradicionales de la región. Destacan sus típicas casas de adobe y techos de paja en forma de cono. Erigido sobre los restos de una antigua ciudadela prehispánica, constituye un singular rincón colonial que parece haber sido atrapado en el pasado. Destaca su iglesia, construida en el siglo XVI íntegramente de piedra, su enorme campanario de laja y su techo a dos aguas y un pequeño museo que alberga una interesante colección de piezas de cerámica y utensilios líticos de la cultura chachapoyas, así como curiosas vestimentas de los religiosos que visitaron el pueblo (algunas de varios siglos de antigüedad).

¿QUÉ ES?

El templo colonial de la Jalca Grande se encuentra ubicado en la Plaza de Armas del pueblo del mismo nombre, en la provincia de Chachapoyas, región Amazonas.

Es considerado el templo cristiano más antiguo de la región, pues se le vincula con la primera fundación de la ciudad de

Chachapoyas, realizada por el conquistador Alonso de Alvarado el 5 de septiembre de 1538.

El templo actual debió ser edificado a fines de ese siglo, cuando se estableció la reducción o doctrina de indios de La Jalca, conocida en ese tiempo como "Pueblo de la Purísima Concepción de Badajoz de la Jalca". Está construido íntegramente de piedra y para su edificación utilizaron materiales extraídos de edificaciones prehispánicas existentes en la zona.

Sus muros exteriores son muy particulares, pues presentan frisos con formas de zigzag, representación de la serpiente o el río, y nichos en forma de cruz, característicos de la decoración de los antiguos chachapoyas.

Como ocurre con los templos de mayor antigüedad en el Perú, su única torre es exenta, es decir, está separada de la nave.

Conserva en su interior extraordinarios retablos de estilo barroco, llenos de movimiento, con símbolos tanto católicos como chachapoyanos. El techo, confeccionado con vigas de madera y carrizo, estaba cubierto antiguamente con paja y en la actualidad, con tejas cerámicas. Según un relato local, Juan Oso, un personaje legendario, mitad oso y mitad humano, participó en su construcción subiendo una enorme piedra a lo alto del templo.

En la torre del templo se encuentra su imagen en bajo relieve.

Durante las fiestas en honor a San Juan Bautista, el patrón del pueblo, y en el Día del Campesino los pobladores acuden al templo para demostrar su fervor religioso con bailes y cantos.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

El templo de la Jalca Grande es muy antiguo y constituye uno de los pocos testimonios de la arquitectura de la época colonial conservados en la región Amazonas.

Es también un extraordinario ejemplo de la fusión de las tradiciones arquitectónicas de la región de los chachapoyas y las que trajeron los conquistadores españoles en el siglo XVI.

Por todo ello, es un símbolo representativo de la identidad histórica y cultural de la provincia y de la región.

¿QUÉ RIESGOS CORRE?

Debido a su asentamiento en una zona húmeda y lluviosa, el templo es afectado por líquenes, hongos y musgos que van disolviendo la piedra.

Las filtraciones de lluvia ponen en riesgo los elementos de madera en el interior del templo.

Otro peligro es la gran sismicidad que caracteriza a la zona, que periódicamente pone en riesgo la estabilidad de las estructuras del templo.

INC